

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
III

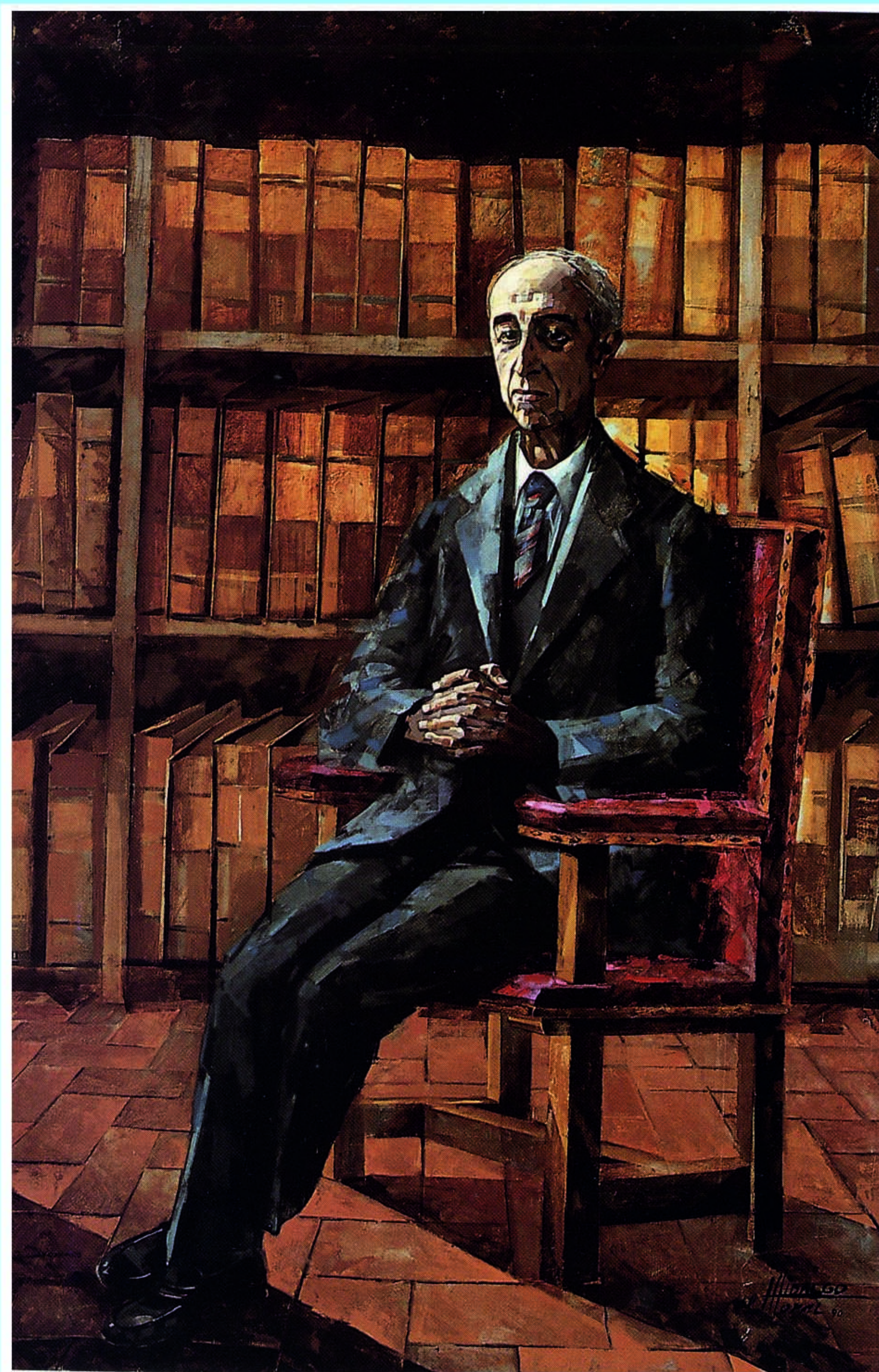
ACADÉMICOS en el recuerdo 3

J. M. ESCOBAR
F. S. MÁRQUEZ
COORDINADORES



2019

ACADÉMICOS en el recuerdo 3



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 3

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CORDOBA

2019

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 3
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Francisco Solano Márquez, académico correspondiente

Portada:

Retrato de don Juan Gómez Crespo

(Óleo sobre lienzo, 1990)

por Juan Hidalgo del Moral, académico numerario

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-121657-4-6

Dep. legal: CO 2.054-2019

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

PREFACIO

Ni olvido es la distancia
ni hay desdén en los años
Es el dolor que acuña
la moneda del tiempo;
esa moneda empírica
guardada en el joyero
que insinúa el fulgor
de todo lo perdido.

FRANCISCO CARRASCO
De los años. Poesía (1965-95), p. 135.

Y no cabe en esta presentación la poética *ausencia* aun cuando, a fines de la centuria decimonónica, la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes apenas hacia oír en la ciudad el latido de su existencia.

Tan lamentable situación cambia con la llegada a su dirección de don Teodomiro Ramírez de Arellano y Gutiérrez de Salamanca (1904-1909), hombre de gran erudición que, a lo largo del quinquenio bajo su mando, supo hacerla revivir con entusiasmo y cariño. Un par de medidas importantes serían más que suficientes. Sírvanos como ejemplo la provisión de todas las vacantes existentes con personalidades de excelencia contrastada y, también, cómo no, la celebración de una fiesta literaria en conmemoración del tricentenario de la muerte del clérigo, racionero y humanista Pablo de Céspedes, lo que acontecería en 1908. En este año y meses antes de programar dicha fiesta y en su mes de febrero, visitaría después de un cuatrienio la ciudad el rey Alfonso XIII, ya casado con la reina Victoria Eugenia.

Mas su preocupación por la institución iba más allá, puesto que la excelencia y juventud de los nuevos académicos hicieron posible que, acontecida la muerte de don Teodomiro, fuera el catedrático del Instituto General y Técnico de Córdoba, don Manuel de Sandoval y Cótoli, el que tomara las riendas de la corporación para conmemorar su primer centenario, “honra y prez” de nuestra ciudad. He citado estos dos

directores a propósito como dos académicos señeros en el cambio de la institución en los primeros años del siglo XX.

No obstante, conviene decir en este momento, que de las veintinueve biografías con las que ya contamos al aparecer este volumen, podemos llamar la atención en cuanto a su distribución. Dieciocho de ellas se integran en el apartado de letras, ocho conciernen al de ciencias y tan solo tres van referidas a nobles artes. Item más. Atendiendo al ciclo vital de los biografiados podemos afirmar que solo dos académicos cabalgan con vitalidad entre los siglos XVIII y XIX, Manuel María de Arjona y Cubas, su fundador y primer director, y Ramón de Aguilar y Fernández de Córdoba, quinto de sus directores y cuyo mandato tuvo lugar en el interregno 1823-1841, por total inactividad de la institución, y 1859-1867, por la inexistencia de las actas oportunas. En uno y otro período resulta lógico que hechos tan significados de la historia de España (trienio liberal, pronunciamiento contra la regencia de Espartero, primera guerra de África y vuelta al imperialismo, y antesala de la Gloriosa) afectaran a su funcionamiento.

Al siglo XIX cabe la imputación de cuatro de ellos: Luis María Ramírez y de las Casas-Deza, Luis Maraver y Alfaro, Carlos Ramírez de Arrellano y Gutiérrez de Salamanca y Fernando Amor y Mayor.

De los nacidos en el XIX y fallecidos en el XX contamos con un total de trece: Francisco de Borja Pavón y López, Ricardo de Montis y Romero, Manuel Enríquez Barrios, José María Rey Díaz, Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Juan Carandell y Pericay, Enrique Romero de Torres, José Priego López, Miguel Ángel Orti Belmonte, José Amo Serrano, Antonio de la Torre y del Cerro, Samuel de los Santos Gener y Antonio Gil Muñiz. Del XX, tan solo dos, Juan Gómez Crespo y Ricardo Molina Tenor. Por último, del XX al XXI, su conteo alcanza un total de ocho, María Teresa García Moreno, José María Ortiz Juárez, Antonio Cruz Conde, Manuel Medina Blanco, Miguel Salcedo Hierro, Antonio Ojeda Carmona, Feliciano Delgado León y Diego Palacios Luque.

Es nuestra firme voluntad dar continuidad a esta querida colección titulada con el nombre de uno de nuestros académicos más activos a lo largo de su historia, *Francisco de Borja Pavón y López*. Igualmente es un honor y satisfacción disponer siempre de una decena de académicos para iniciar un nuevo volumen. Por esta razón debe constar nuestro agradecimiento y felicitación a los últimos de sus compañeros, que han dado sus trabajos altruistamente para que este tercer volumen vea la luz, sin que les amilanen lo más mínimo los versos de otro de nues-

tros poetas e insigne numerario que, por cierto, está esperando se le haga su biografía en esta

Córdoba de los pecados gratos.
¡Córdoba de hendiduras y heridas!
Córdoba de no se sabe qué...
de estatuas de sueño,
de ídolos de vida.

JUAN BERNIER
Poesía en seis tiempos;
en *Poesía completa*, p. 113

De igual forma y con la misma intensidad se lo agradecemos a la
Excma. Diputación de Córdoba que lo ha hecho posible.

JOSÉ COSANO MOYANO
Director
Real Academia de Córdoba

Con el presente volumen, tercero de la colección *Francisco de Borja Pavón*, se alcanza la treintena de académicos que esmaltan con su prestigio en el ámbito de las ciencias, las bellas letras y las nobles artes la fecunda trayectoria de la Real Academia de Córdoba, institución cultural próxima a cumplir los 210 años de antigüedad. Pese a las lagunas, su pasado esplendoroso se ofrece como manantial inagotable de luminarias para que los académicos de hoy sigan aportando semblanzas biográficas que rescaten del olvido ejemplares trayectorias que han contribuido al desarrollo cultural de Córdoba.

Tras el prefacio y prólogo acostumbrados, abre la galería **Carlos Ramírez de Arellano y Gutiérrez de Salamanca** (1814-1874), un político intelectual al frente de la Academia, a cargo de José Manuel Escobar Camacho; le siguen **José Amo Serrano** (1854-1959), un médico sabio, bueno y longevo, por Ángel Fernández Dueñas; **Antonio de la Torre y del Cerro** (1878-1966), historiador y archivero, por Manuel Toribio García; **Samuel de los Santos Gener** (1888-1965), figura imprescindible en la historiografía cordobesa, tratado por María Dolores Baena Alcántara; **Antonio Gil Muñiz** (1892-1965), insigne profesor y escritor pedagógico, por Juan Díez García; **Juan Gómez Crespo** (1910-1994), docente, investigador y académico, a cargo de José Cosano Moyano; **Ricardo Molina** (1916-1968), emoción y entorno vital, según la visión de Antonio Moreno Ayora; **Antonio Ojeda** (1921-2007), el pintor de los símbolos, por Manuel Gahete Jurado; **Feliciano Delgado León** (1926-2004), a través de sus estudios lingüísticos y literarios, a cargo de Antonio Cruz Casado, y cerrando el volumen, **Diego Palacios Luque** (1929-2001), insigne jurista espejeño, por Miguel Ventura Gracia.

Diez nuevos académicos en el recuerdo se incorporan así a la veintena ya abordada en los anteriores volúmenes de la colección, “titulada con el nombre de uno de nuestros académicos más activos a lo largo de su historia”, según nuestro Director, el profesor José Cosano Moyano, que manifiesta en el Prefacio introductorio la “firme voluntad” de darle continuidad, al tiempo que expresa su gratitud y felicitación a los autores de los trabajos reunidos en el presente volumen gracias a su colaboración altruista.

